II. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA DOCTRINA DE LA SEPARACIÓN BÍBLICA.

B. LA SEPARACIÓN BÍBLICA EN EL LIBRO DE ÉXODO.

14. LA SEPARACIÓN DE BIENES Y TALENTOS PARA LA OBRA DE DIOS – ÉXODO 35:1-35.

La segunda ausencia de Moisés duró cuarenta días y cuarenta noches así como la primera (Ex. 34:28), pero a diferencia de aquella, esta no fue seguida de los mismo efectos desastrosos que caracterizaron a la primera. La gente en lugar de hacerse dioses de oro, ahora se había despojado de sus ornamentos; y su respuesta al mandato de Dios fue entregar, con un espíritu voluntario, el material de sus ornamentos y lo que tenían, para la obra de Dios. El pueblo estaba arrepentido por su pecado y agradecido con el perdón de Dios, por lo que estaba muy dispuesto y celoso de dedicar y servir al Señor en todo lo que Él pidiese. Gracias a Dios por los resultados de Sus tratos en el corazón de Su pueblo.

Algo que es visible en la actitud del pueblo de Dios es el espíritu que debe gobernar cuando manejamos las cosas santas. Aunque la distancia entre ellos y Moisés, debido a la gloria de Dios, era considerable, su espíritu de obediencia a la Palabra de Dios era notablemente precioso. El espíritu de Israel es visto en su respuesta al mandamiento del Señor cuando dijo: *"Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová…"* (35:5). Vemos así el espíritu del pueblo de Dios al separar para Él todo aquello que pide para la obra del Tabernáculo, ya sea bienes (35:5), talentos o dones (35:10).

a) La Convocación de Dios a todo el pueblo – Éx. 35:1.

Moisés convocó a toda la congregación y dijo: *"Estas son las cosas que Jehová ha mandado que sean hechas"* (35:1). El privilegio de separar bienes y talentos no es de unos cuantos, sino de todo el pueblo.

b) **El Reposo del Señor no debe ser quebrantado aun cuando se llevan a cabo obras santas – Éx. 35:2-3.**

Es interesante que como parte de la convocación del Señor a Su pueblo de hacer lo que Él manda, el Señor mismo desea dejar claro que el día de reposo debe ser respetado y apartado como un día para el beneficio espiritual de sus almas.

Cierto trabajo es necesario el día de reposo por su propia naturaleza al ser parte de la adoración al Señor en Su día. Cristo dijo: *"¿O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa?"* Sin duda mucho del trabajo hecho en el templo el día de reposo era muy pesado, pero era necesario para la adoración en el templo. Los cristianos debemos considerar no ocuparnos en trabajos en el día del Señor que son seculares, aunque pudiéramos argumentar que son para el ministerio de las cosas santas. Escuchar música sagrada para la meditación en las cosas santas es aceptable el día del Señor, pero practicar una pieza sagrada sólo para mejorar nuestra capacidad en un instrumento desvía la mente del Señor. Asimismo usar el día de reposo para prepararnos para la semana aun en nuestro servicio al Señor, nos distraerá de nuestra meditación y búsqueda personal del Señor.

Existe la tendencia de ocuparnos en las obras del Señor y desentendernos del Señor de la obra. La Sulamita reconoció que al cuidar de las viñas que se le dieron a cuidar, descuidó su propia viña (Cant. 1:6).

c) **El mandato de Dios en cuanto a las cosas santas – Éx. 35:4-19.**

1. *"Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová; oro, plata, bronce,"* – esto enfatiza la necesidad de separar nuestros bienes al Señor (35:5). Todo el que era capaz, es decir, tenía para dar, debía dar.
2. *"Todo sabio de corazón de entre vosotros vendrá y hará todas las cosas que Jehová ha mandado"* – esto enfatiza la necesidad de separar o dedicar nuestros talentos al Señor (35:10). Todo el que es

talentoso debe dedicar su talento al Señor. Dios ha dado diversos dones y en aquello que Dios nos ha capacitado debemos ministrar (1 Pe. 4:10; 1 Co. 12:4-11).

3. *"Todo generoso de corazón la traerá a Jehová"* – esto enfatiza la actitud del corazón en el manejo de las cosas santas (35:5). Dios ama al dador alegre y es agradado con nuestras ofrendas voluntarias (2 Co. 9:7). La separación de nuestros bienes y talentos al Señor son el reconocimiento de que hemos recibido todo de Él y dedicamos todo a Él. El dar externamente al Señor es la señal de la gracia interna de devoción a la voluntad de Dios.
4. *Dar y hacer aquello que el Señor ha mandado* – esto enfatiza la importancia de un espíritu de obediencia y sumisión en nuestro dar y hacer para el Señor. El pueblo de Israel debía venir y hacer todas las cosas que Jehová habia mandado (35:10). Dios dijo qué, cómo y cuánto y el pueblo obedeció. Cuántas veces sentimos que se nos limita en nuestro dar o hacer por el Señor ya que nuestro corazón desea dar mucho; pero aun en ello Dios quiere enseñarnos que no es lo que nosotros decimos o queremos sino lo que Él dice y quiere. Aun a los mismos israelitas se les pidió que ya no trajeran ofrenda para el tabernáculo porque ya era mucho más de lo que se necesitaba para la obra que Jehová había mandado que se hiciere (36:3-7).

d) La Respuesta y Espíritu del pueblo en cuanto a las Cosas Santas – Éx. 35:20-29.

Toda la congregación de los hijos de Israel salió delante de Moisés respondiendo a la convocación. Cada creyente tendremos que dar cuenta al Señor en relación a los bienes y talentos que Dios nos ha dado.

1. *"Y vino todo varón a quien su corazón estimuló"* (vs. 21a).
2. También vino *"todo aquel a quien su espíritu le dio voluntad"* (vs. 21b).
3. Salieron *"con ofrenda a Jehová para la obra del tabernáculo de reunión y para toda su obra, y para las sagradas vestiduras"* (vs. 21c), lo que indica que trajeron exactamente lo que Dios pidió.
4. *"Vinieron así hombres como mujeres, todos los voluntarios de corazón"* (vs. 22a).
5. Trajeron justo lo que el Señor pidió, y todo el que tenía, traía y ofrecía *"para toda la obra del servicio"* (vs. 21, 24).
6. *"Además todas las mujeres sabias de corazón hilaban con sus manos, y traían lo que habían hilado…"* (vs. 25). *"Y todas las mujeres cuyo corazón las impulsó en sabiduría hilaron…"* (vs. 26).
7. Asimismo los príncipes trajeron cosas preciosas (vs. 27, 28).
8. *"De los hijos de Israel, así hombres como mujeres, todos los que tuvieron corazón voluntario para traer para toda la obra… trajeron ofrenda voluntaria a Jehová."* (vs. 29).
9. *"Trajeron lo que Jehová había mandado por medio de Moisés que hiciesen…"* (vs. 29).

El espíritu que vemos aquí no tiene precedente en lo que se refiere a obediencia y cooperación. La Biblia registra lo que sucedió palabra por palabra, tal como el Señor lo mandó y tal como el pueblo obedeció. Esta ocasión es muy expresiva en relación a la exactitud de lo que lo que cabalmente pasó y tuvo lugar en el corazón del pueblo de Dios en relación a su espíritu al manejar las cosas santas. Nosotros debemos ser así de exactos en nuestra obediencia, manejo y respuesta en cuanto a las cosas santas. Los cristianos neotestamentarios debemos ejemplificar un espíritu aun más excelente.

<u>Tarea: Memorizar – Éxodo 35:10.</u>

"Todo sabio de corazón de entre vosotros vendrá y hará todas las cosas que Jehová ha mandado."